

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

UNAS PALABRAS DE LLOYD GEORGE

El retroceso a la barbarie

El famoso político inglés hablaba hace pocos días de sus temores de que pronto el mundo, principalmente Europa, se vea entregado a una nueva y aún más tremenda guerra que la última, y fundamenta su lógica creencia en el odio que ha quedado entre las naciones, y en que todas éstas, menos Inglaterra, aumentan sus armamentos y afinan y acientan sus medios de combate. (Lo de que Inglaterra no aumente sus armamentos, pensamos nosotros, no quiere decir nada sobre su pacifismo; ella, como lo ha demostrado en la guerra, es de quienes saben llegar despacio, pero llegar a tiempo; armarse territorialmente la última, pero en la ocasión más oportuna.)

Y el miedo del estadista británico es fundamentadísimo; presente, y lo dice, que del mismo modo que la guerra última ha alterado profundamente la geografía política de Europa, ha arruinado a tantos países y—lo peor, lo más trascendental—ha hecho retroceder a muchos hasta la barbarie antropofágica, la nueva posible guerra sumirá a Europa entera en las más hondas simas de ese propio salvajismo. ¿Quién duda de lo acertado del atisbo? Si esta guerra ha producido la miseria alemana, el encarecimiento de la vida de las demás naciones continentales que es miseria también, y la miseria enorme y el canibalismo en Rusia, la guerra que viciara haría de Europa toda la una Rusia y retrogradaríamos por valor de siglos, de muchos siglos, a la mayor barbarie.

Este que ve con tal claridad Lloyd George, ¿no lo alcanzan los otros gobernantes de los países más en juego? ¿No lo ven los Estados Unidos? ¿No lo ve la suspicaz, temerosa y por lo mismo ultrariencorosa Francia?

Venga una nueva guerra y habrá venido el acabóse. ¡Y estúpidamente!, porque todas las guerras de todos los tiempos, quitando las dinásticas y algunas, no todas, las religiosas, han tenido un objetivo meramente económico: vivir mejor. ¿Y vamos a prepararnos a otras luchas terribles, cuando acaba de verse que en los tiempos presentes el resultado de ellas es vivir peor?

Si el mundo no hace caso de las palabras de Lloyd George, será porque se ha vuelto loco.

Por la Virgen de la Caridad

En nuestra Redacción y Administración se recogen firmas para pedir la Coronación de nuestra muy amada Patrona.

Damas enfermeras

Por R. O. del Ministerio de Marina se concede autorización para que las damas de la Cruz Roja Española que cursan los estudios de damas enfermeras en Cartagena, realicen sus prácticas en el Hospital Militar de Marina, como ya les fué otorgada en años anteriores; siempre que dichas prácticas se efectúen bajo la dirección de los Jefes de las clínicas del mencionado hospital.

De Sociedad

Los que viajan O rectificar o disolver

Regresó de Almería el joven estudiante don Lorenzo Tamayo Barco.

Notas varias

Esta tarde a las tres se han reunido en fraternal almuerzo un grupo de aficionados a la fotografía, cuya agrupación es «Peña del Objetivo».

El banquete ha sido en honor del buen aficionado a ese arte don José María Salina, que vino solo y exclusivo a ver la exposición de fotografías del Ateneo de la que es autor el notable artista don Agustín Alcaraz.

Durante el almuerzo ha reinado la mayor confraternidad y a la hora del champagne hubo brío.

El menú servido ha sido excelente, poniendo una vez más de manifiesto los Hermanos Ros, lo acreditado de su establecimiento.

—En la iglesia de Santo Domingo recibió ayer las regeneradoras aguas del bautismo el precioso niño que hace días dio a luz la distinguida señora doña Natividad Romero Rato, esposa del ilustrado teniente de navío don Ramón Montero.

Al neófito se le impuso el nombre de José María y fueron padrinos don José María Romero Rato y su bella esposa doña Emilia Briones.

Reciban los padres nuestra enhorabuena.

Club de Regatas

Anoche, como estaba anunciado, se verificó en el Club de Regatas, el concierto de música que estaba a cargo de la banda del regimiento Cartagena. Cuantos números ejecutaron fueron muy aplaudidos por el público, mereciendo su director señor Duque muchas felicitaciones.

Mañana tarde, organizadas por este Real Club, tendrán lugar las regatas a vela suspendidas el pasado día 27.

Tomarán parte todos los balandros de este club y se otorgará como primer premio el donado por el diputado a Cortes don José Mestre Zapata; el segundo premio consistirá en una medalla de plata.

Por la noche tendrá lugar en el espigón del Club una típica verbena.

Assumpta est María

Como el bello cadáver de una rosa que, marchito en los dedos de la infancia, apenas se deshoja y es fragancia y vuela en alas mil de mariposas;

como el cuerpo sin alma de la esposa dulcemente empujado hacia la estancia donde el alma, vencida la distancia, espera ya, rendida, temerosa...

como blanca paloma mensajera que al sentirse morir, redobla el vuelo y al volar paloma torna ligera;

así, rozando apenas con el suelo, volando al Sumo Bien que nos trajera, murió la Virgen y es llevada al Cielo!!

E. Saavedra L.

Pbro.

Mañana, con motivo de la festividad del día, no se publicará este diario.

¡Automovilistas!

Comprad sin pérdida de tiempo los «Eclatens Cure», aparato registrado. Evita las «pannes» de las bujías en los motores de explosión, haciéndolas funcionar engrasadas.

Representante exclusivo para la Región Pedro García García Clarry S. A.

Palas 6 y Carmen 69-71 B.º: Cartagena.

DESDE MADRID

O rectificar o disolver

Mis antiguos lectores recordarán que he dicho muchas veces que el Conde de Romanones posee el don de un gispe de vista clarísimo y de una percepción sutil; y que si estuviesen ponderadas su inteligencia y su voluntad sería un político formidable.

Cuando el Conde habla despojándose del interés partidista, suele hacerlo muy juiciosamente y dando en el clavo, contra lo general en sus pariguales que es que den en la herradura. Precisamente por esto es más imperdonable en sus errores, en sus rectificaciones y en sus informalidades, que rayan en lo charranesco, el político que se trata.

A raíz del intento de asalto a la Caja de Caudales de la nación por un grupo de diputados, escribí que, muchas veces, casi siempre, se habían disuelto los Parlamentos por razones o por consideraciones de orden secundario, y que nunca como ahora, si se enterrara al Parlamento de las dietas, estaría más justificada a los ojos del país escandalizado una disolución.

El Conde de Romanones es del mismo parecer y así acaba de exponerlo en declaraciones que ha publicado un popular periódico de la mañana.

No tengo por qué rectificar mi pensamiento, antes bien lo ratifico en los términos mismos en que hace quince días lo expresara; sin embargo, es de justicia reconocer que a la repulsa de la mayoría de la Cámara contra aquellos de sus colegas que sabedores de que el Gobierno tenía que pasar inevitablemente por un determinadoseitio, tomaron las alturas del desfiladero, y le amenazaron con cortarle el paso si se oponía a que se los entregara la bola.

Y no sería justo, ni equitativo siquiera, que la falta del menor número cayese sobre la inmensa mayoría que la ha condenado.

¿Qué procede, pues? Uno de los términos de este dilema: disolución o rectificación.

La Cámara puede y debe rectificar su acuerdo.

Debe rectificarlo por cuanto es resultado, según se ha dicho, de un esortativo feroz.

Y debe rectificarlo también, porque el Congreso no puede ofrecer el espectáculo de la transgresión de las leyes sin que se convierta de Cuerpo legal en instrumento faccioso.

¿No se decide por rectificar? Pues entonces no habrá más remedio que disolver: los indelicados merecen ese castigo y el país tal satisfacción.

Miguel Peñafior

AL PUBLICO

Los dueños de la «Maison Rivera» hacen saber a su numerosa clientela que es completamente falso el rumor maliciosamente propalado contra su importante Casa de modas «La Parisiense», establecida en la calle del Aire, 24-1.º, cuyo buen crédito y reputación se ha querido manchar con ruines y rateros sentimientos.

Esta Casa que tiene por norma la seriedad y formalidad en sus tratos, continuará y como hasta aquí ofreciendo a la buena Sociedad cartagenera sus elegantes novedades y esmerado servicio.

En 3.º plana originales de interés.

La Excelentísima Señora Doña Gertrudis Dorda Bofarull de Carlos Roca

que falleció en Madrid el 9 del actual a los 74 años de edad

Habiendo recibido los auxilios espirituales y a Bendición de S. S.

R I P.

La Hora Santa que se celebrará en la iglesia de la Caridad el día 17 de 10 a 11, y todas las demás misas que se digan dicho día en la referida iglesia, serán aplicadas en sufragio de su alma.

Su esposo don Agustín Carlos Roca y Mordella, hijos, hermana, hijos políticos y demás familia ruegan a sus amigos y personas piadosas la asistencia a estos cultos y la tengan presente en sus oraciones.

Catástrofe automovilista

La primera noticia

Anoche, próximo a las doce, comenzó a circular por la población la noticia de que en las proximidades de Torrevieja había ocurrido una catástrofe automovilista y que las víctimas todas eran de esta ciudad.

Con la prontitud que el caso requería y cumplido con el deber que tenemos de informar al público, comenzamos por inquirir detalles del suceso.

Lo ocurrido

Con motivo de la corrida de toros de Alicante, en la que alternaban los diestros Freg, Maera y Larrosa, salieron de esta ciudad diferentes autos ocupados por aficionados.

En uno de ellos, en un Ford, que hace unos días fué adquirido por un señor apellidado Segura que vive en el Barrio de la Concepción, salieron Francisco Navarro, de unos 40 años; Fulgencio Navarro, de 88, hermano del anterior y ambos verduleros; Pascual Munuera, de 33, despojero de oficio y con un puesto en la calle de Santa Florentina; Juan Sánchez Saura, empleado municipal; el chofer, apellidado Roca y el dueño del coche.

El viaje para Alicante lo hicieron felizmente.

Por la noche emprendieron el viaje de regreso y hasta allí todo marchó bien.

El Juan Sánchez Saura, a quien hemos entrevistado, nos dice que a unos cinco kilómetros, pasada Torrevieja, sitio conocido por el puente de Lagres, el chofer observó que en dirección contraria venía un serrat con dos viajeros.

El auto y el serrat, con sus respectivos faros encendidos y conservando sus derechos se encontraron. El chofer quiso dejar más anchura al serrat, pero tuvo la desgracia de que unade las últimas ruedas del auto montara sobre los muros de defensa en la orilla de la carretera, y una de las ruedas del serrat quedó empotrada entre los guarda-barras del auto.

El auto dio la vuelta en relondo, cayendo en medio de la carretera; cuatro de sus ocupantes quedaron bajo el coche y tres lanzados a gran distancia.

Los primeros auxilios

Los que habían salido ileso del accidente, que solo fueron el empleado Sánchez Saura y los ocupantes del serrat, acudieron en auxilio de sus amigos.

Poco después el chofer y el dueño repuestos de la impresión y aunque parecían heridos también acudieron en auxilio de los heridos.

Con grandes trabajos pudieron levantar el auto y sin una de las ayudas y con el volante en malas condiciones emprendieron el viaje a San Pedro del Pinatar, pues de otro coche que pasó por aquel lugar y ocupado por paisanos de los heridos no quisieron auxiliarse.

La guardia civil acudió con gran prontitud al sitio de la catástrofe.

Una vez en San Pedro del Pinatar, acudió con gran prontitud el médico titular, el que reconoció y curó a los heridos más graves que eran los hermanos Francisco y Fulgencio Navarro. El primero padece fuerte golpe en la clavícula y el segundo magullamiento general y fuerte golpe en el pecho.

Al Juan Munuera fueron innecesarios los auxilios de la ciencia, pues cuando llegó a San Pedro era ya cadáver.

El Juzgado

El Juzgado de San Pedro acudió tomando doce oraciones a los heridos y formando el correspondiente acta.

El regreso

Autorizado por el Juzgado el regreso a Cartagena, los dos heridos más graves fueron traídos esta madrugada en el auto de don Camilo Pérez Lurbe y los demás menos graves en el de don Pedro Ruiz.

Los heridos

Como hemos dicho antes, los hermanos Navarro se quejan de fuertes dolores en todo el cuerpo y esta mañana por médicos de esta ciudad, se les ha practicado un reconocimiento, cuyo resultado ignoramos, pues está en su domicilio, por haberse negado a ir al Hospital.

El Pascual Sánchez sufre herida en la cara y fuertes dolores en los brazos y el chofer y el dueño ligeros contusiones. El Juan Sánchez está ileso.

El cadáver de Juan Munuera

El cadáver del desgraciado Juan Munuera, que como detalle diremos que ayer estrenó un traje, quedó en San Pedro del Pinatar, donde se le practicará la autopsia.

Sabemos que se hacen gestiones para conseguir el traslado de su cadáver a esta ciudad, para darle sepultura en el cementerio de Nuestra Señora de los Remedios.

Esta pobre víctima, gozab. de gr.